

energía, el trabajo y la buena labor de los campesinos que la labraron.

El mercado se celebra entre los soportales de la plaza de las Escuelas, bajo los árboles del ferial, con un emplazamiento inadmisibile y a todas luces insuficiente.

Se ha proyectado un nuevo mercado, distinto por completo de los que tan acostumbrados estamos a ver. No es ya el clásico edificio grande y antiestético, como un cocherón o un pabellón de fábrica, sino que es una construcción a base de soportales, armonizando la utilidad de su fin con el ambiente y el paisaje de Guernica.

Y el proyecto se ha convertido en realidad, estando totalmente terminada la estructura de hormigón y trabajándose en los últimos retoques para su terminación definitiva.

Otras de las obras en marcha son: la Escuela Municipal, ya totalmente reparada, y el Madero municipal, en cuyas obras de nueva planta, muy adelantadas, se trabaja activamente.

9 de septiembre de 1941.—El Ministro de la Gobernación de España ha ido a visitar las obras de Guernica.

Acompañado del Director general de Regiones Devastadas, del Gobernador civil y de los técnicos de la Dirección, ha recorrido todas las obras, enterándose de la marcha de los trabajos, que, a pesar de las dificultades de todo orden con que se tropieza, van ejecutándose sin interrupción.

Vuelve la vida a la antigua villa foral; las viviendas particulares van reconstruyéndose ya; abre el comercio sus puertas, con instalaciones provisionales; suena otra vez el runruno de los motores de las fábricas de la vega; labran los aldeanos la tierra fértil, y chirrían las carretas en los estrechos caminos de la montaña.

Y sobre lo que fueron muros calcinados, con la ayuda de Dios y bajo el signo de Franco, va alzándose poco a poco la nueva villa, que ya dibuja la fina y movida silueta de su arquitectura sobre el azulado de los montes.

*El actual mercado de Guernica se celebra en los soportales de la plaza de las Escuelas.*

